

ESTRATEGIAS PARA ABORDAR LA FOBIA SOCIAL EN EL CONTEXTO EDUCATIVO DE UNIANDES

STRATEGIES TO ADDRESS SOCIAL PHOBIA IN THE EDUCATIONAL CONTEXT OF UNIANDES

Fredy Pablo Cañizares Galarza¹

E-mail: dir.santodomingo@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2194-5092>

Ned Vito Quevedo Arnaiz¹

E-mail: us.nedquevedo@uniandes.edu.ec

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-3391-0572>

Nemis García Arias¹

E-mail: us.nemisgarcia@uniandes.edu.ec

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-5757-2964>

¹ Universidad Regional Autónoma de Los Andes Santo Domingo. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Cañizares Galarza, F. P., Quevedo Arnaiz, N. V., & García Arias, N. (2023). Estrategias para abordar la fobia social en el contexto educativo de UNIANDES. *Revista Conrado, 19*(S2), 138-145.

RESUMEN

Un estudiante universitario debe ser una persona social, pero la fobia social se desarrolla cuando teme la crítica y el juicio de los demás, lo que les impide interactuar activamente. Aunque este comportamiento es más común entre los adolescentes, los jóvenes universitarios necesitan ayuda con el desarrollo social. El propósito de este trabajo fue analizar el impacto de la fobia social en un ambiente universitario cognitivo-conductual y mostrar las limitaciones que la fobia social crea en los estudiantes, impidiéndoles tomar medidas para ayudar a este estudiante discapacitado y necesitado a reintegrarse a la sociedad. sobre la próxima vida laboral. Utilizando el método mixto de investigación, se realizó una descripción transversal no experimental de los alcances, observación científica y análisis bibliográfico combinado con el diagnóstico, valoración del grado de características de la fobia social en estudiantes universitarios. Se han determinado estrategias de actividades educativas, enfatizando la comprensión del posible desempeño del estudiante en los diagnósticos. Como resultado de los diagnósticos y estrategias, los estudiantes universitarios fueron evaluados por rechazo en sus interacciones sociales y se les ayudó a resolver estos problemas antes de obtener su título.

Palabras clave:

Actividades educativas, fobia social, crítica, comportamiento.

ABSTRACT

A college student should be a social person, but social phobia develops when they fear criticism and judgment from others, which prevents them from actively interacting. Although this behavior is more common among adolescents, young college students need help with social development. The purpose of this paper was to analyze the impact of social phobia in a cognitive-behavioral college setting and to show the limitations that social phobia creates in students, preventing them from taking steps to help this disabled and needy student reintegrate into society. about the upcoming work life. Using the mixed method of research, a non-experimental cross-sectional description of the scopes, scientific observation and bibliographic analysis combined with the diagnosis, assessment of the degree of characteristics of social phobia in university students was carried out. Strategies of educational activities have been determined, emphasizing the understanding of the student's possible performance in diagnostics. As a result of the diagnoses and strategies, university students were evaluated for refusal in their social interactions and were helped to solve these problems before obtaining their degree.

Keywords:

Educational activities, social phobia, critical, behavior, behavioral.

INTRODUCCIÓN

El tema de la fobia social ha sido abordado por la psicología y psiquiatría en general. Muchas veces se ha sido relacionado con la timidez y el ensimismamiento (Cuesta y Machuca, 2022; Peña, 2021); pero la fobia se caracteriza por su temor persistente en la persona que lo padece de ser confrontado, criticado negativamente, o hasta juzgado en comentarios por otras personas. Las personas introvertidas como rasgo de carácter son introspectiva y reservadas, pero no necesariamente significa que tengan miedo a la crítica y evaluación de otros. La persona tímida siente temor a la interrelación personal, sobre todo con desconocidos, pero la timidez puede ser controlada mediante una práctica del comportamiento.

La fobia social produce un miedo fuerte hacia la esencia humana de reunión para el intercambio social y para compartir con otros, por ello, suelen evitarse las reuniones para actividades comunes y ser evasivo en la comunicación. Todo ello conlleva retrasos en los diferentes espacios de la vida del estudiante como en la esfera cognitiva conductual. Esta conducta prevalece más en adolescentes, aunque sus rasgos son perceptibles desde la niñez, pero algunos estudiantes universitarios padecen de esta fobia social, la cual perjudica su desarrollo intelectual y habilidad social para la vida laboral (Rodríguez & Caballo, 2003).

Debido a que el hombre necesita de sus relaciones sociales en su vida laboral y su quehacer diario, es fundamental que al estudiante universitario se le dé una adecuada atención y se comprenda el origen del miedo y la fobia social que padece. Varios autores han referido los síntomas relacionados con la fobia social, muchas veces asociados a otros traumas de ansiedad, depresión, y de desajustes sociales y psíquicos (Mamani, 2012; Cintra & Albuquerque; 2021). No obstante, la atención diferenciada a este estudiante que han sobrepasado la adolescencia y que se prepara como profesional indica la calidad humana de la educación.

(Mamani, 2012) definió como característica de la fobia social la evasión en la mirada hacia los ojos del interlocutor, que se acompaña con la inclinación hacia abajo de la cabeza, tal vez, esta actitud prevalece del momento de la servidumbre y la imposición de los amos. Pero en el mundo moderno, se necesita que los recursos expresivos contribuyan a la relación entre los seres humanos.

La fobia social es mucho más que la ansiedad por los estudios y las relaciones que en el proceso aprendizaje se producen. La palabra “fobia” proviene de fobos (phobos), que significa temor, al cual se agrega el sufijo -ia para referir a que es una cualidad. En este caso, la palabra tiene

una connotación de temor exacerbado o miedo desproporcionado hacia ciertas cosas, que en el caso de la fobia social se dirige hacia las relaciones y situaciones sociales en que el sujeto debe interactuar, pero no lo hace puesto que siente vergüenza y miedo ante esas relaciones sociales y la posibilidad de ser juzgado mientras éstas ocurren.

Hay rasgos en la persona que siente la fobia que pueden ser observados o analizado clínicamente (Hur et al., 2021). Ante ese miedo el ritmo cardiaco se eleva, se observa sudoración en la persona, aumenta la tensión en el rostro y otras partes del cuerpo, la respiración se hace perceptible, se esquiva la mirada, o pueden aparecer ruidos y gestos no deseados. Por supuesto, estas características no están acorde con el intercambio comunicativo que debe prevalecer entre los estudiantes universitario que se forman para las profesiones y ocupaciones laborales.

Según Bados (2005) los efectos de la fobia social provoca: Disrupción en el comportamiento consciente y voluntario dirigido a satisfacer necesidades básicas durante el proceso de enseñanza aprendizaje, agresividad, oposición ante las autoridades y reglas establecidas, incumplimiento de la disciplina y normas escolares, pasividad o conductas descontroladas que impiden el aprendizaje, conductas con estereotipos adversos, bajo control para regularse, hiperactividad o alejamiento de la realidad, y emociones incongruentes que afectan la comunicación y el estado mental del estudiante. Evidentemente, el estudiante universitario ya no es un adolescente y muchos de estos efectos de la fobia los enmascara bajo otros resultados que hay que atender como la pasividad, la no participación en el grupo y la actitud pusilánime.

En la Universidad Regional Autónomo de los Andes (UNIANDES) se realiza el diagnóstico integral de los estudiantes en cada nivel, para tratar de evitar elementos contradictorios en el proceso enseñanza aprendizaje y poder detectar los factores de riesgo en estudiantes con fobia social. En los programas académicos se tratan de evitar trastornos de salud que puedan impedir en el desempeño información del profesional. Esta atención contribuye a ofrecer una calidad de vida superior en el alumno, que en el caso de la sede de Santo Domingo contribuye a la seguridad del alumno y a su posible graduación para una profesión de contenido social.

Un elemento sumamente importante en el nivel universitario lo constituye la posibilidad del estudiante de desarrollar su competencia comunicativa (Quevedo et al., 2020). En ocasiones, ocurre que algunos estudiantes no interactúan con el resto de los miembros del grupo, o dejan de realizar actividades porque no se comprometen con sus

compañeros o padecen de inseguridad como rasgos de fobia social que arrastran de antes en su desarrollo.

Muchos de los casos detectados en la práctica educativa con fobia social en el nivel universitario presentan rasgos de aislamiento social, además son poco comunicativos y tienen miedo de presentar los trabajos, o son inseguros ante sus profesores y estudiantes (García et al., 2021).

Otros casos, se comportan de manera asocial y no se integran a los grupos de estudio, tampoco son proactivos en actividades estudiantiles. Por tanto, el comportamiento muestra trastornos de ansiedad o fobia social lo que produce un funcionamiento estudiantil desfavorable y poco ajustado a las necesidades del estudiante universitario (Cañizares et al., 2021).

Por lo que el objetivo de este trabajo es analizar los efectos de la fobia social en el ámbito cognitivo conductual universitario, mostrando las limitaciones que provocan en los estudiantes para poder aplicar medidas que contribuyan a la reinserción social de este alumno con trastornos y necesitado de ayuda para enfrentar su inminente vida laboral.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio sigue la modalidad mixta de la investigación, con un alcance descriptivo por la forma de aproximación al fenómeno y las condiciones en que las fobias sociales ocurren en la Universidad. A partir de la revisión de la literatura, se seleccionaron diferentes textos científicos relacionados con las habilidades sociales para su análisis y la implicación de la fobia social para el crecimiento cualitativo del estudiante universitario. Esta investigación es no experimental transeccional descriptiva por el momento y objetivo que persigue en la UNIANDES, sede Santo Domingo.

Como métodos fundamentales de la investigación se han utilizado la observación científica y el análisis bibliográfico de la producción científica relacionada con el tema. Se realizó el diagnóstico donde se han observado el desarrollo de las competencias comunicativas y los rasgos de las fobias sociales de los estudiantes de la Universidad que luego fueron seguidos en cada una de las actividades relacionadas con la preparación para su titulación, porque es el momento en que el estudiante ya debe mostrar sus cualidades como profesional, más en las carreras de ciencias sociales.

Las observaciones directas sirvieron de base para la elaboración de las medidas para atender los elementos asociales en los estudiantes cerca de su culminación de estudios las cuales fueron guía para establecer una estrategia sobre las acciones compensatorias de atención

social y las preventivas de atención educativa en esta investigación para modificar el comportamiento de los estudiantes con esos problemas en la Universidad y los casos que ameritaban tratamiento especializado. Del total de estudiantes en los grupos de octavo nivel en Derecho, solo cinco fueron de interés para este seguimiento, los cuales fueron medidos en su participación en el grupo y la forma en que reflejaron sus resultados en la asignatura de Titulación.

RESULTADOS

En la universidad, ya el estudiante ha tenido tiempo de maduración psíquica y tiempo de autorregular su comportamiento, sin embargo, no siempre ocurre de este modo. De las cuatro fases reconocidas sobre la fobia social, el origen de esta disrupción social, donde aparecen determinados factores de vulnerabilidad ya ha sucedido, pero las otras tres aún se mantienen latente: su desarrollo como problema del comportamiento, la relación con otros problemas de ansiedad social y el mantenimiento del problema; por eso, se deben tomar medidas que contribuyan a erradicar esta disfunción social.

Ante estas dificultades, la Universidad se encuentra compelida a actuar. Por un lado, se busca tener medidas compensatorias establecidas como son la realización del diagnóstico educativo y el empleo de una psicóloga para atender los casos que lo ameriten el proceso enseñanza aprendizaje. Por otra parte, se debe tener una posición flexible con herramientas acordes que contribuyan a establecer canales de comunicación necesarios para que ocurra la interacción tanto en la modalidad presencial, como la híbrida y que de esta forma el estudiante con la patología de fobia social pueda adaptarse y alcanzar la situación social que demanda la formación universitaria, y así poder controlar sus respuestas de ansiedad y fobia.

En el contexto universitario como contexto social se encuentran modelos que pueden tener efectos positivos o negativos la formación del estudiante. Sin embargo, el modo de actuar de cada sujeto depende mucho de las condiciones que se creen para que éste se interrelacione como otros sujetos y pueda alcanzar sus objetivos del aprendizaje y la formación educativa necesaria para su profesión. Corresponde a la Universidad atender aquellos casos que manifiestan de una forma u otra la aversión a la relación social y a la ejecución de tareas en conjunto con otros estudiantes.

La UNIANDES ha estado realizando el diagnóstico educativo al inicio de cada nivel con el cual se atiende condiciones muy importantes para iniciar cualquier atención diferenciada a los estudiantes que necesitan mayor

orientación para sus relaciones sociales. Por ello el trabajo del profesor con el estudiante debe tener mucha precisión y definición de cada rasgo observado o inferido en ese momento. No se trata de etiquetar personas, pero sí de atender a los rasgos del comportamiento que indican que la situación de esa persona necesita ayuda.

Ante el diagnóstico educativo el docente se convierte, más que un analista de la situación, en una persona que canaliza las posibilidades de desarrollo del estudiante, por ende, es un amigo, es un facilitador de posibilidades sociales, y también, un concientizador de la labor humana que la sociedad necesita de los profesionales. En este momento docente y educativo afloran las enseñanzas de amor incuestionable para compartir emociones que permitan el cambio en la persona que presenta la fobia social.

Otro aspecto importante desarrollado por la Universidad ha sido el abrir puertas para escuchar los reclamos de los estudiantes. En cada abordamiento, que amerite la intervención educativa, hay un docente dedicado a formar valores sociales en los estudiantes, pero, además, el sistema administrativo responde a la comprensión emocional que necesita el estudiante, pues en ocasiones sus argumentos no son correctos, pero se les escucha y atiende para que superen el momento.

Los coordinadores de carrera tienen encuentro con los representantes de los estudiantes en cada nivel y paralelo. Allí, conocen de las dificultades que pueda estar gravitando en cada estudiante ante determinado rendimiento académico y también los estados anímicos. El máximo representante de la carrera tiene entonces la posibilidad de contactar al director general, a la psicóloga, o a un docente que pudiera contribuir con su respuesta a la solución esperada.

El director general de la Universidad en la sede de Santo Domingo mantiene encuentros periódicos en su oficina con aquellos estudiantes que necesitan una atención diferenciada. Estudiantes al borde del abandono estudiantil han podido reevaluar sus ideas, han contado con la posibilidad de ser escuchado, y en casos extremos han tenido la comprensión y la alternativa de solución a su alcance. Por ello, cada semestre comienza con la reunión plenaria del director con todos los docentes de la carrera, donde se puntualiza cómo se va a trabajar en general y qué tutoría requiere de un esfuerzo más exhaustivo emocionalmente.

Sin embargo, la necesidad de que cada profesional sea un buen comunicador es una prioridad, aunque no todos los estudiantes alcanzan competencias comunicativas suficientes para su profesión. Este déficit es uno de los

elementos que más se trabajan en la Universidad en estos tiempos. Un estudiante, que logré comunicarse libremente durante su preparación, será un profesional valioso para entender los procesos sociales.

La interacción que ocurre mediante la comunicación es una prioridad constantemente durante el proceso enseñanza aprendizaje en la Universidad, puesto que mediante los recursos comunicativos el estudiante logra construir su conocimiento social. Durante estos últimos años el contexto del proceso enseñanza aprendizaje ha sido mayoritariamente virtual, como un código diferente, por ello, se ha tenido que comprender el proceso comunicativo en dicho contexto virtual para poder considerar los aspectos cognitivos, emocionales y sociales que se han involucrado en el desarrollo comunicativo del estudiante universitario y futuro profesional.

También en el contexto presencial es importante valorar como los estudiantes participan como parte activa del proceso de aprendizaje en el entorno académico, puesto que el conocimiento del profesional también implica que esas estrategias comunicativas se desarrollen. Las posibilidades que ofrecen los diferentes contextos permiten entender las interacciones tecnológicas, culturales, y los mecanismos para exteriorizar la razón social del ser humano y de esta forma erradicar los rezagos de apatía y fobia social.

Una medida importante, se da en la promoción de la cultura en la que todos aportan. Por lo cuento, la comunicación e interacción promueven el desarrollo entre los estudiantes de sus relaciones interpersonales, lo que favorece el aprendizaje y la unidad del grupo, para poder integrar a los estudiantes más reacios a dicha cohesión estableciendo metas comunes para el aprendizaje y las posibilidades de desarrollo mediante el aprendizaje cooperativo. La cooperación del universitario implica aportar con los conocimientos y habilidades a la conformación de intereses comunes y a la expresión de una comunicación participativa, horizontal, y dialogada con que se combata cualquier manifestación asocial en la relación educativa de los integrantes del grupo.

Mayoritariamente, los problemas reflejados en el contexto universitario provienen del contexto familiar en el que el estudiante se ha ido formando durante los años anteriores. Los rasgos de la personalidad que no han sido atendido dentro del seno familiar han producido aislamiento social y en muchos casos los estudiantes muestran vergüenza en su comportamiento de las condiciones que presentan para su aprendizaje, en otros esconden problemas psicológicos de la herencia familiar o de un clima desfavorable en la familia que no ha propiciado un

desarrollo adecuado, ni de niño ni de adolescente, en su tránsito hacia los estudios universitarios por lo cual su comportamiento no está suficientemente equilibrado.

La familia fue un papel muy importante en el desarrollo de la etapa del niño al adolescente, sin embargo, el estudiante universitario también necesita el apoyo familiar. La estimulación social insuficiente tiene su origen en el contexto familiar. La Universidad debe captar esos rasgos asociales del comportamiento para poder enmendarlos antes que el profesional ejerza su profesión en la sociedad. En las carreras que forman en la UNIANDES a los profesionales se acentúa la posibilidad comunicativa como parte de la competencia profesional creada.

En las aulas aún persiste alumnos introvertidos, callados y que le cuesta mucho poder expresar sus emociones y opiniones. Sin embargo, el trabajo en grupo tiene como prioridad justamente que el alumno desarrolle competencias comunicativas amplias; además, se prioriza en los talleres y exposiciones que el alumno más tímido pueda expresarse.

Otro factor que incide en el comportamiento de los estudiantes tiene que ver con “determinantes biológicos”; puesto que aspectos como el sexo o la condición de activo o pasivo hace que en unos se desarrolle más la fobia social que en otros. La inteligencia y la aceptación al grupo como rasgos de la personalidad de cada estudiante también contribuyen a que persistan elementos del miedo a las relaciones sociales, pero en la medida en que los estudiantes interactúan y son aceptados en el grupo estos elementos pueden cambiar.

Por tanto, en la Universidad se han propiciado medidas paliativas, las cuales parten de lo conocido mediante lo planificado por la dirección general y lo que arroja el diagnóstico educativo mediante el aprendizaje cooperativo para contribuir para al desarrollo integral del estudiante y su formación como profesional competente. Las medidas adoptadas funcionan como estrategias docente – educativas para la conducción del proceso enseñanza aprendizaje. Así, estas estrategias se desarrollan como acciones educativas de la forma siguiente:

Acciones compensatorias de atención social:

Diagnóstico educativo.

Creación de grupos de trabajos estudiantiles.

Ejecución de tareas diferenciadas en las asignaturas según necesidades establecidas.

Actividades comunicativas de intercambio de opiniones

Responsabilidad de evaluación colectiva e individual del aprendizaje.

Juntas de nivel para el análisis del rendimiento académico y el comportamiento.

Acciones preventivas de atención educativa:

Trabajo preventivo de especialistas en atención social.

Trabajo organizativo de la dirección general y la carrera.

Trabajo de intercambio emocional entre docentes y estudiantes.

La Universidad actúa ante cada situación generada. Pero el punto de partida es el diagnóstico. La ansiedad ante una actividad por uno o más estudiantes es normal, pero cuando se trata del miedo a actuar con el grupo y sobre todo con la comunicación entre estudiantes es de urgencia buscar su solución. El diagnóstico educativo ofrece la posibilidad de seguimiento a los problemas.

Con el grupo de octavo nivel se dio el caso de un estudiante que no daba opiniones cuando sus compañeros presentaban sus ideas para la investigación que realizaban en busca de su titulación, dejó de presentar sus propias tareas y se le hizo un trabajo remedial para que expusiera su tema investigativo, sin embargo, no pudo articular palabras frente a sus profesores y compañeros, pero lejos de evaluarlo y entregarle una nota insuficiente como se merecía, el propio diagnóstico realizado permitió que bajo otras condiciones el estudiante presentara sus avances en la investigación.

Los grupos de trabajo se crean para responder a las tareas de diferentes asignaturas y de esta forma desarrollar habilidades de trabajo en grupo, también en los diferentes niveles los estudiantes realizan actividades investigativas que necesitan de la cooperación entre varios miembros del equipo. Pero aquellos estudiantes que evitan esta labor, en muchas ocasiones deben ser atendidos por fobia social. El trabajo en equipo realmente constituye una terapia para que los estudiantes con dificultades sientan la necesidad de compartir con sus iguales.

Justamente, el resultado del diagnóstico y del trabajo en el equipo resultan medidores para conocer cómo distribuir tareas de las diferentes asignaturas para que los estudiantes tengan un rol protagónico. Esta posición flexible por parte del docente contribuye a que el alumno descubra sus propias potencialidades sociales.

Además, desde todo tipo de actividad en la docencia, se favorece la actividad comunicativa para que el estudiante pueda interrelacionarse y dar opiniones. Se realizan actividades como los debates y los seminarios donde los

estudiantes toman sus propias decisiones y consumo opiniones contribuyen a su realización social.

Por otra parte, en las actividades presenciales, o las que se realizan en la EVA (plataformas en el Entorno virtual de aprendizaje), cada estudiante tiene la posibilidad de aportar con sus conocimientos y propiciar la evaluación colectiva del equipo, también de manera individual contribuye a la co-evaluación de sus compañeros, así como a su propia evaluación en las actividades realizadas. Indudablemente, esta posibilidad permite que la fobia social desaparezca paulatinamente y que el estudiante no se sienta juzgado de manera negativa, por el contrario, se siente parte de la valoración integral que se realiza dentro del aula.

Por último, entre las acciones que compensan la falta de atención social se encuentra una actividad administrativa denominada juntas del nivel. En esta reunión entre docentes, se invitan a los representantes estudiantiles de cada grupo para que participen en las valoraciones tanto académicas como las relacionadas con el comportamiento de cada estudiante. Estas también pueden ser actividades que bien conducidas pueden corregir los problemas de comportamiento asocial en los estudiantes universitarios.

Un peso fundamental en la atención del docente hacia sus estudiantes debe ser encausado al desarrollo comunicativo. La atención debe girar en torno a aquellos aspectos que son significativos y que pueden provocar una fobia social como son: la forma de saludar, de dirigir la mirada al público, de responder preguntas, de dar las gracias o pedir disculpas, hasta las actividades más profesionales que como en la carrera del derecho pueden ser la práctica en la sala de audiencias o la participación en tareas investigativas que permitan el desarrollo profesional satisfactorio.

Por otra parte las actividades que se realizan para prevenir comportamientos asociales y la fobia social, con herramientas acordes que contribuyan a establecer canales de comunicación necesarios para que ocurra la interacción tanto en la modalidad presencial, como la híbrida y

que de esta forma el estudiante con la patología de fobia social pueda adaptarse y alcanzar la situación social que demanda la formación universitaria, y así poder controlar sus respuestas de ansiedad y fobia para ser cada día un ente más rico socialmente.

La atención a las dificultades personales de los universitarios muchas veces se enmarca en las charlas con los directivos y las quejas ante alguna insatisfacción de los alumnos. Para prevenir su comportamiento se toman medidas internas por parte de la dirección general o los coordinadores de las carreras. Pero muy pocas veces hay un análisis exhaustivo sobre las causas que generan esas quejas o insatisfacciones y un análisis con todas las partes involucradas.

También es importante acudir a los especialistas que tienen la universidad para dar solución a estos casos que ameritan de la intervención de psicólogos o trabajadores sociales. Una orientación, o una terapia pueden hacer cambiar las condiciones de interacción que presente un estudiante con problemas de fobia social. Perder el miedo a interactuar socialmente es sumamente necesario y una obligación de cada centro educativo.

Por último, el intercambio entre el docente y el estudiante está también normado, no solamente para darle atención a las deficiencias del conocimiento y el aprendizaje, sino también para poder ofrecer ayuda emocionalmente que contribuya al desarrollo del profesional. En este intercambio muchas veces juega un papel preponderante el intercambio que el estudiante pueda hacer como otros miembros del grupo, siempre que el docente lo oriente correctamente en el proceso enseñanza aprendizaje.

En el aula, en el diagnóstico al inicio los estudiantes no se relacionaban con otros integrantes del grupo y por lo general tenían comportamientos asociales. Luego, al final del curso, se contabilizó las veces que el diagnosticado con fobia o rasgos de ella participaba con otros alumnos como se observa en la Tabla 1. gracias a la intervención del docente. Por ello, el trabajo grupal fue dirigido a reparar su aportación con la presentación de resultados donde se observó su comportamiento.

Tabla 1. Información sobre estudiantes con rasgos de fobia en 8vo nivel.

Estudiantes con rasgos	Problemas diagnosticados	Intercambios con el docente	Intercambios con otros alumnos	Participación en el grupo	Presentaciones en el aula
1	Salidas al baño constantes, hiperactividad	4	7	Pobre	No realizó oral, presentó solo en la plataforma.
2	No interactúa, introvertido	3	4	Pobre	Solo, oral y plataforma, escueto
3	No interactúa, esquivo con la mirada	2	3	Pobre	En grupo, oral y plataforma, memorístico

4	No interactúa	4	4	Normal	En grupo y solo, oral y EVA, grafica sus opiniones
5	No valora, casi nunca opina	3	4	Normal	En grupo, oral y plataforma, escueto

Estos estudiantes con rasgos detectados en el diagnóstico pudieron realizar más intervenciones durante la actividad docente y aunque sus avances son muy limitados, ya tienen integración al trabajo con el grupo y comunican sus ideas. Es de destacar que el estudiante de los seguidos con el diagnóstico que mejor interactuaba con el grupo y que muestra hiperactividad en el aula, participaba y daba opiniones, pero fue de los pocos que no expuso su trabajo ante el grupo. El comportamiento de estos estudiantes no rebasó la condición de normal, mientras sus compañeros tuvieron una participación destacada o muy destacada, pero ya no fueron valorados como muy pobres como al inicio de este nivel terminal de la carrera.

DISCUSIÓN

El presente análisis ha abordado la temática de la fobia social desde un análisis descriptivo para su tratamiento adecuado en jóvenes que estudian en un centro universitario, cuando se suponía que ya todos tenían desarrolladas sus características sociales de la personalidad, pero la realidad ha demostrado que aun en esta etapa de la vida persisten estudiantes aislados y con miedo a enfrentar su relación con otros, fundamentalmente al comunicarse.

Además, se comprobó que los estudiantes con trastornos sociales presentan factores de tipo familiar y en ocasiones traumas de su comportamiento en otras enseñanzas, las cuales pueden reflejar trastornos específicos de la conducta. Según los diagnósticos realizados, y los intercambios con los estudiantes mucho tiene que ver con el estilo de crianza, las condiciones familiares, el abandono del parent, la falta de comunicación oportuna, entre otras han devenido en ansiedad o deterioro de las posibilidades interactivas de los sujetos que se encuentran estudiando en la Universidad. Asimismo, es preocupante que los estudiantes con dificultad no hayan desarrollado suficientes estrategias comunicativas para poder expresar plenamente sus conocimientos y sentimientos ante sus coetáneos.

Estudios realizados por Olivares, Piquerias y Alcázar (2006) valoraron algunas características clínicas y sociodemográficas que presentaron los adolescentes con fobia social. De los participantes en el diagnóstico se encontró diferencias significativas según la variable género; además, en patrones de conducta se midieron la ansiedad, la evitación social, y el miedo a la valoración

negativa porque incrementaron el riesgo de fobia social, lo que demostró que estos elementos hay que atenderlos desde edades tempranas para que la persona no tenga estos padecimientos.

Otros estudios (Palpán, et al, 2007; Peña, 2021) evaluaron algunos factores de carácter psicosociales en adolescentes como la ansiedad, depresión y autoconcepto y disfunción familiar, para lo cual resultó significativo el origen de los trastornos en deficiencias de alimentación, o en condiciones de sobreprotección, lo que hace suponer que mantener una dieta balanceada y unas relaciones emotivas funcionales dentro de la familia contribuyen a que la fobia social no se desarrolle en los adolescentes.

Por otra parte, otros adolescentes bajo estudio investigativo (Zubehidat, et al, 2008), arrojaron como resultado que las relaciones sexuales y la búsqueda constante del éxito educativo en el curso escolar son factores que producen efecto de ansiedad social, lo cual puede derivar en fobias.

Asimismo, los estudios más reiterados con relación al análisis del comportamiento humano, tanto con adolescentes como jóvenes, se han enfocado en el uso comunicativo de los recursos que tienen los sujetos para sus relaciones interpersonales (Angélico et al, 2018; Cintra y Albuquerque, 2021). Justamente, el tema de hablar en público es un tema trascendental para todo tipo de relación social, pero más para prepararse y ejercer una profesión, como sucede con los estudiantes que se preparan en la Universidad UNIANDES para su vida laboral.

Las investigaciones y la experiencia de los autores indican que es tradicional que el estudiante de poco hablar y parco en la transmisión de sus conocimientos y sentimientos al grupo, lejos de ser compensado en su déficit y ayudado a reforzar sus áreas comunicativas más lesionadas, es el estudiante que recibe menos atención, trabajos menos complejos y, por lo general, las puntuaciones más bajas en la docencia.

El tiempo de exposición, muchas veces no es parejo entre los miembros del equipo, y esa equidad no se enseña, pero se pueden usar técnicas para el trabajo colaborativo y la exposición más justas (García et al, 2021). Otras veces se critica la postura o el tono de voz de los estudiantes durante sus exposiciones y no se observa que genera ese comportamiento. Pues en ocasiones los docentes no son conscientes que el estudiante necesita ayuda y, por ello, solo evalúa el resultado final deficiente del alumno.

Las conductas, que se basan en los temores de las relaciones sociales a partir de cómo será interpretado en la comunicación con sus semejantes, han sido referidas tanto en jóvenes como en adultos universitarios. La incapacidad de algunos sujetos para hablar en público tiene su origen en la forma en que ellos evitan la exposición y el contacto ante estímulos que puedan ser dañino para sus relaciones a partir de las reprimendas públicas e internas que hacen estos estudiantes por ello, su comportamiento con la habilidad de hablar se muestra deficiente en las actividades docentes como son: los seminarios, respuestas a preguntas, presentaciones orales, y las opiniones dentro del grupo, entre otras.

CONCLUSIONES

Esta investigación propició el análisis del comportamiento de los estudiantes con rasgos de fobia social con la intervención educativa de los docentes, estudiantes, y personal de apoyo a la docencia mediante una estrategia de acciones dirigidas a la participación plena de los alumnos con dificultad. Desde el diagnóstico se valoró los problemas de rechazo a la interacción social de los estudiantes de la Universidad y con la estrategia se les ofreció ayuda para solucionarlos antes de su titulación.

Algunos estudiantes aún en fase de culminación se sienten cohibidos ante las actividades académicas sencillas como dar opiniones y presentar oralmente sus resultados, sobre todo por miedo a la crítica o a la valoración del grupo, lo cual puede dañar el rendimiento académico, pero si existe un tratamiento emocional y la posibilidad de que se integre al grupo, esa ansiedad y trastornos de interacción social disminuye hasta que su comportamiento logre ser considerado como normal en su desarrollo profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Mamani, M. A. (2012). Características del trastorno de ansiedad social o fobia social en el adolescente. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 5(1), 61-68. https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/rc_salud/article/view/143

Angélico AP, Bauth MF, Andrade AK. (2018). Estudio experimental do falar en público con e sem plateia em universitários. *Psico-USF* 23(2): 347-359.

Bados, A. (2005). Fobia social. Universidad de Barcelona. <http://deposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/359/1/114.pdf>

Cañizares Galarza, F. P., Quevedo Arnaiz, N. V., & García Arias, N. (2021). Apreciaciones sobre comunicación, trabajo en grupos, y relación afectiva del estudiante durante las clases virtuales. *Revista Conrado*, 17(S1), 382-389. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1794>

Cintra, B., & de Albuquerque Hayasida, N. M. (2021). Habilidades Social de Falar em Público dos Universitários: Revisão de Literatura. *Saúde e Desenvolvimento Humano*, 9(3), 1-8. https://revistas.unilasalle.edu.br/index.php/saude_desenvolvimento/article/view/5375

Cuesta Vallejo, S. E., & Machuca Brito, A. D. R. (2022). *Prevalencia del trastorno de ansiedad social en adolescentes del cantón Nabón* (Bachelor's thesis, Universidad del Azuay). <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/12292>

García Arias, N.; Quevedo Arnaiz, N. V.; & Cañizares Galarza, F. P. (2021). La evaluación en entornos virtuales de aprendizaje bajo la ética humanista: experiencias en universidad de Ecuador. *Revista Varela*, 21(59), 86-96. <http://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/1210>

Hur, J. W., Shin, H., Jung, D., Lee, H. J., Lee, S., Kim, G. J., ... & Cho, C. H. (2021). Virtual reality-based psychotherapy in social anxiety disorder: fMRI study using a self-referential task. *JMIR mental health*, 8(4), e25731. <https://mental.jmir.org/2021/4/e25731>

Olivares Rodríguez, J. y Caballo V. E. (2003). Un modelo tentativo sobre la génesis, desarrollo y mantenimiento de la fobia social. *Psicología Conductual*, 11(3), 483-515.

Rodríguez, J. P., Alcázar, A. R., & Rodríguez, J. O. (2006). Características sociodemográficas y psicológicas de la fobia social en adolescentes. *Psicothema*, 18(2), 207-212. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72718207.pdf>

Palpán, Y. Jiménez, C. Gary J. & Jiménez, V. (2007). Factores psicosociales asociados a los trastornos de alimentación en adolescentes de Lima metropolitana. *Psychology International*, 18(4). <http://www.apa.org/international/>

Peña Rodríguez, M. (2021). *La timidez en el ámbito educativo y social*. Universidad de Zaragoza, Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. <https://zaguan.unizar.es/record/108838/files/TAZ-TFG-2021-3886.pdf>

Quevedo Arnaiz, N. V; García Arias, N; Cañizares Galarza, F.P; y Gaviláñez Villamarín, S. M. (2020). La formación del conocimiento investigativo conceptual, actitudinal y procedimental en estudiantes universitarios. *Revista Conrado*, 16(75), 364-371.

Zubehidat, I., Fernández, A., Sierra, J. & Salinas, J. (2008). Evaluación de factores asociados a la ansiedad social y a otras psicopatologías en adolescentes. *Salud Mental*, 31, 189- 196. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/582/58231304>